

TWITTER CONTRA LOS AYATOLÁS

Twitter es una red social que tiene como característica destacable que los mensajes entre sus usuarios no pueden exceder los 140 caracteres. Exactamente los que ocupé en la primera frase. Nació en el año 2006 y su crecimiento ha sido exponencial. Su categoría es la de los mini-blogs y sirve fundamentalmente para compartir, vía teléfono celular con acceso a internet, eventos en vivo: conferencias, conciertos, exposiciones. Y manifestaciones.

El ayatolá es la figura de máxima autoridad dentro del chiismo. En Irán un cónclave de ayatolás detenta el poder desde la revolución de 1979 (140 caracteres). Su papel es velar por la ortodoxia religiosa. Sus enemigos son el gran Satán americano y la minifalda. Entre sus logros internacionales está la fatwa contra Rushdie, Hamás en Palestina y Hezbolá en el Líbano. Si bien los ayatolás detentan las principales instituciones del Estado (líder supremo, asamblea de expertos y guardianes de la revolución), el día a día del gobierno es dirigido por un presidente y un parlamento unicameral, sujetos a su vez a la preeminencia de las leyes coránicas (sharía) sobre cualquier iniciativa, salvo la del enriquecimiento de uranio, que se rige por las leyes de la física moderna.

La Chatham House es un think tank de enorme prestigio cuyo objetivo es elaborar análisis objetivos sobre los principales problemas del mundo (140 caracteres). Fundada en 1920, y con sede en la Plaza San Jaime de Londres, entre sus últimos reportes está una demostración inapelable del fraude electoral en la más reciente reelección de Mahmud Ahmadineyad, cuya "sagacidad y firmeza" son elogiadas por el presidente Chávez, su aliado estratégico en la derrota inminente y definitiva del imperialismo americano.

Gracias a Twitter, el mundo conoce las protestas contra el fraude en Irán (documentado por Chatham House) y la asesina respuesta del régimen (140 caracteres). —

— RCG

ARTISTAS LADRONES

A ver. Basta de tonterías: la apropiación es robo, y punto. Ya lo dijo Avelina Lésper. Ya lo dijo la crítica de arte (que no de artes, porque arte hay sólo uno y es verdadero y es bonito y discurre siempre en un lienzo) en el suplemento *Laberinto* del 20 de junio. ¿La cita? Robo. ¿La paráfrasis? Robo. ¿El homenaje? Robo. ¿La parodia? Robo.

—Pero Rauschenberg...

—Ladrón.

—Pero Nabokov...

—Pedófilo, y ladrón.

—Pero...

—Ladrón. Ladrón. Ladrón.

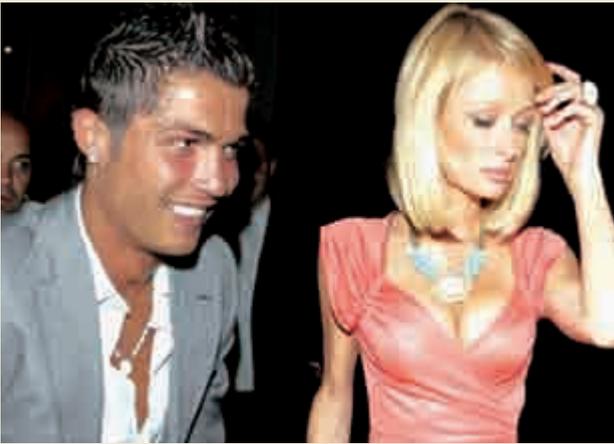
¿Que no está usted convencido? No se preocupe, que para eso están las frases iniciales de los textos: para conquistarnos. Aquí está, como muestra, la frase con que arranca el artículo de Lésper: "Distorsionar la verdad es una de las formas de mentir." ¿Qué importa que las palabritas empleadas, verdad y mentira, se presten a toda clase de discusiones y que eso, distorsionar la *verdad*, sea lo que otros llaman, sencillamente, ficción? Importa que la primera frase ya está dicha, y que ella anima a nuestra crítica a elaborar una segunda frase, más perentoria que la primera pero menos categórica que la tercera, y así sucesivamente, hasta que el texto es una avalancha, y aplasta los matices, y descuenta a los adversarios, y concluye como suelen terminar los textos conservadores: lamentando, ay, que ya no haya pintores *verdaderos*.

¿Que aún no se convence? Pues vaya a los demás textos de Avelina. Publica de vez en vez en *Laberinto* y es siempre aleccionante. A veces nada más no acierta con las comas y los puntos, pero cómo aprende uno. Yo he aprendido montones. Que los curadores son curadores y no pintores. Que los performances son performances y no pintura. Que si no es pintura no es arte. Que si no es figurativa no es pintura. Que los principios estéticos, al revés de los yogures, no caducan y que lo que valía para el siglo XVII vale, forzosamente, para 2009. Ahora aprendo que la apropiación artística es un delito, y eso es curioso porque yo pensaba que Avelina Lésper no hacía otra cosa que apropiarse de los lugares comunes más masticados de la sensibilidad reaccionaria. Pero ya entiendo. O eso creo. —

— RL



CRISTIANO RONALDO, MORALISTA



El pobre parece no tener cabida fuera del terreno de juego. Su cuerpo da la impresión de estar hecho para los cambios de ritmo, los arranques sorprendidos y los abruptos quiebres de cintura: herramientas, pues, que poco tienen que ver con el mundo cotidiano. Sus áreas de especialidad parecen tan rebuscadas –cachar un balón con la parte interna de los muslos, por ejemplo– que apenas un circo bastante aburrido daría empleo a este personaje. Para fortuna suya y enseñanza nuestra, está el fútbol. Ahí es que él halla la manera de percibir un salario y donde nosotros hallamos las metáforas fáciles sobre la trascendencia, el arte inmediato, las virtudes del esfuerzo y la genialidad humana. Este futbolista de cuello agigantado, antipatía omnipresente y zancadas de compás exagerado termina siendo el ejemplo vivo, la carne de cañón de nuestras cavilaciones sobre el talento humano.

Ahora gracias a un misterioso giro de la trama, Cristiano Ronaldo será el rostro de nuestro nuevo moralismo: por ventura de los créditos bancarios, el Real Madrid ha pagado noventa y tres millones de euros para hacerlo jugador suyo. Hasta el presidente del Estado español ha manifestado su desconcierto. En estos tiempos de crisis, gastar esos millones de euros en un superdotado del pasatiempo más rentable del mundo tiene sus rugosidades éticas. El fútbol que ha servido como ilustración de la hermandad, ahora nos regala este dilema: noventa y tres millones de euros por uno de los veintidós jugadores que requiere un partido; noventa y tres millones por el que sabe atrapar balones con los muslos; noventa y tres millones para que nos distraiga con sus genialidades del patético estado de las cosas.

Él, Cristiano Ronaldo, el involucrado, hace lo que toda superestrella hecha para el terreno de juego haría: se ha buscado una nueva novia y vacaciona. Paris Hilton ya ha anunciado que irá a Madrid a verlo. Él sonríe y camina con el paso económico de quien busca desmarcarse del defensa para pedir el balón. —

— PD

¿QUÉ FUE DE ESOS MUCHACHOS IDEALISTAS?

Parece como si, al convertirlos en ficción, Bolaño hubiese sentenciado a muerte a los grupos de poetas que privilegian la comunidad de los preceptos estéticos. Ahora ya ningún grupúsculo, por más ingenuo que parezca, defiende la existencia de una identidad arraigada en auténticos principios literarios, en una idea compartida de lo que es o debería ser la poesía. Incluso aquellos que hasta hace dos meses agitaban furibundos manifiestos y se declaraban irremediabilmente marginales, hoy reconocen sin rubor su estrategia de marketing y se integran dócilmente a las filas de la premiocracia.

Lejos de todo romanticismo, los nuevos círculos de poetas se consolidan con el objetivo común de perpetuar su medianía: si un individuo se siente incapaz de escalar por sí solo el insignificante montículo del submundo literario, se alía a otros cinco y abre un blog de miscelánea sentimental. Si además tiene la pretensión de hacerse pasar por crítico, dispensa elogios o insultos midiendo el color de sus palabras con un fino termómetro de oportunismo.

De ahí que sólo generen polémica los libros que ganan premios—siendo la polémica directamente proporcional al monto—y que se suponga que una reunión más o menos accidental de poetas, como es un jurado, esconde en realidad a otro grupo, potencialmente enemigo, cuya única misión en la vida es maquiñar en contra de los intereses de uno. —

— DSP



FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

El mejor homenaje para un autor es leerlo

Alejandro Rossi
1932–2009

En el catálogo del Fondo

- *Edén. Vida imaginaria*
- *Lenguaje y significado*
- *Manual del distraído*
- *Obras reunidas*



Los libros del Fondo se venden en todas las librerías de prestigio

Venta en línea: www.libreriasdelfondo.com